



HAL
open science

Toponimia y "avidez de los reyes": doble lexicalización de los territorios hispanos en la Historia legionensis (llamada silensis)

Georges Martin

► **To cite this version:**

Georges Martin. Toponimia y "avidez de los reyes": doble lexicalización de los territorios hispanos en la Historia legionensis (llamada silensis). e-Spania - Revue interdisciplinaire d'études hispaniques médiévales et modernes, 2012, 13, revue en ligne, sans pagination. 10.4000/e-spania.21070 . halshs-00686253

HAL Id: halshs-00686253

<https://shs.hal.science/halshs-00686253>

Submitted on 9 Apr 2012

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Toponimia y “avidez de los reyes” : doble lexicalización de los territorios hispanos en la *Historia legionensis* (llamada *silensis*).

Georges Martin
 Université Paris-Sorbonne
 (AILP, GDRE 671
 y CLEA, EA 4083)

Muchos son los indicios de que la *Historia* (llamada comúnmente) *silensis* fue escrita en San Isidoro de León¹. Las fechas de dicha redacción, en cambio, son más inciertas, aunque la presencia en la canónica de Ordoño Sisnández, a quien creo poder atribuir la autoría de la obra, se documenta entre 1110 y 1150, y más continuamente entre 1110 y 1133². Si añadimos el dato bien conocido de la alusión al pontificado de Pascual II como cosa prétérita³, llegamos a situar la composición de la que titularemos de ahora en adelante *Historia legionensis* entre 1118, fecha de la muerte de Pascual II, y 1150, año en que murió Ordoño Sisnández⁴ o, más puntualmente, 1133, año en éste pasó a formar parte del cabildo de la catedral de León⁵. La redacción de la obra sería luego contemporánea del reinado de la reina Urraca (1109-1126) o de los primeros años del de su hijo y heredero, Alfonso VII Raimúndez, el Emperador (1126-1157).

Una dimensión fundamental del sentido de la *Historia legionensis* consiste en una amplia expresión histórica –la única que hayamos conservado– del imperialismo

¹ Manuel Gómez-Moreno (*Introducción a la Historia silense con versión castellana de la misma y de la Crónica de Sampiro*, Madrid: JAEIC, 1921, p. xxii) y después de él Claudio Sanchez-Albornoz (*Investigaciones sobre historiografía hispana medieval (siglos VIII al XII)*, Buenos Aires: Instituto de Historia de España, 1967, p. 229-230) destacaron, tratándose de San Isidoro, el uso del deíctico de proximidad espacio-temporal *hanc*: “*hanc quam noviter construxerat ecclesiam, et in honore sancti antistitis Ysidori dedicaverat*» (Francisco SANTOS COCO, ed., *Historia silense*, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1921, p. 87 ; edición de referencia ; en adelante : SANTOS). Pero también se pueden traer a cuenta la valoración de San Isidoro como panteón de la dinastía real leonesa, el dilatado relato –siete páginas de la edición de Santos-Coco– del traslado a León de los restos de Isidoro de Sevilla, la impresionante evocación de la muerte neo-isidoriana de Fernando I en la canónica y el buen conocimiento que manifiesta el autor del infantazgo y de las infantas Urraca y Elvira.

² Cf. Georges MARTN, “Ordoño Sisnández, autor de la *Historia legionensis* (llamada *silensis*)”, de próxima publicación en *e-Spania*, 14, 2012. El número 14 de *e-Spania* recoge las actas del primer congreso exclusivamente dedicado a la *Historia legionensis* y que se celebró en diciembre de 2011 en París bajo los auspicios de AILP (GDRE 671) y de CLEA (EA 4083),.

³ «*Rainerio Romane ecclesie legato, qui postea effectus papa, tunc forte sinodale concilium Legione regebat...*» (Santos, p. 11). Indicio apuntado primero por Manuel Gómez-Moreno (*Introducción a la Historia silense...*, p. xxi).

⁴ Mauricio HERRERO JIMÉNEZ, *Colección documental del archivo de la catedral de León, X (Obituarios medievales)*, León: Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro”, 1994, p. 475: “*IIº kalendas septembris. Luna. Eodem die obierunt famuli Dei Ordonius Sisnandi, era Mª Cª LXXXª VIIIª, et episcopus domus Johannes Albertini, era Mª CCª XXª VIIIª*”.

⁵ MARTIN, “Ordoño Sisnández...”, § x.

hispánico leonés. El autor pretende dedicar su celo a relatar los hechos del primero de los reyes de León en haber ostentado personalmente⁶ el título imperial, Alfonso VI (1065/1072-1109)⁷, a quien atribuye no obstante una titulación que nunca usó su propia cancillería⁸: «*Adefonsus orthodoxus Yspanus imperator*»⁹, «*Adefonsus Yspaniarum orthodoxus imperator*»¹⁰. Tomada de la *Vita Karoli* de Eginardo¹¹, dicha titulación tenía la virtud de equipar al *Imperator totius Hispaniae* con Carlomagno, parangón de los emperadores romano-germánicos¹².

De hecho, el autor de la *Historia legionensis* no alcanzó su primitiva meta o desistió de llevarla a cabo. El reinado de Alfonso VI, sólo lo evoca de soslayo y principalmente en sus inicios¹³; la obra, en realidad, la corona un dilatado relato del reinado de Fernando I (1035-1065), padre del primer emperador hispano¹⁴. Dicho relato, no obstante, está ya muy impregnado del modelo imperial cuya construcción historiográfica constituye el principal objeto de la obra. Es tanto que recibe alguna vez Fernando la calificación imperial¹⁵. Más que a la muerte del autor o a algún azar de su vida, quizá debamos esta aparente incoherencia a que la sede imperial de Alfonso VI no se ubicó en León, sino más bien en Toledo¹⁶ y la presencia póstuma del rey en Sahagún, mientras que Fernando I fijó decididamente en León el centro gubernativo del reino y su sepultura.

⁶ Personalmente, pues, en algún documento, Alfonso VI concede dicho título a su padre Fernando I, quien nunca lo ostentó en vida (Andrés GAMBRA, *Alfonso VI: cancillería, curia e imperio*, 2 t., León: Centro de estudios e investigación "San Isidoro", 1997, 1, p. 676 y sobre todo 680-682).

⁷ "*Statui res gestas domini Adefonsi orthodoxi Yspani imperatoris vitamque eiusdem carptim perscribere*" (SANTOS, p. 7).

⁸ GAMBRA, 1, p. 694-710.

⁹ Véase el texto citado en la nota 7.

¹⁰ "*Sed quoniam Adefonsi Yspaniarum orthodoxi imperatoris genealogiam seriatim texere statui, eo unde originem duxit, stilum verto*" (SANTOS, p. 27).

¹¹ Estela mortuoria de Carlomagno en *Vita Karoli*, 31: SUB HOC CONDITORIO SITUM EST CORPUS KAROLI MAGNI ATQUE ORTHODOXI IMPERATORIS, QUI REGNUM FRANCORUM NOBILITER AMPLIAVIT ET PER ANNOS XLVII FELICITER REXIT. DECESSIT SEPTUAGENARIUS ANNO DOMINI DCCCXIII, INDICIONE VII, V. KAL. FEBR. La fórmula se aplicó a Carlomagno como a su hijo Luis el Piadoso [Karl Ferdinand WERNER, «Les carolingiens», *Annuaire-bulletin de la société de l'histoire de France*, 1991-1992, p. 34, n. 46 (Carlomagno); p. 36, n. 51 (Luis el Piadoso)].

¹² Esta interpretación me parece más sencilla y verosímil que la de una ponderación del apoyo aportado por el rey al cambio litúrgico deseado por Gregorio VII y que integró el reino leonés en la ortodoxia romana.

¹³ SANTOS, p. 8-12.

¹⁴ SANTOS, p. 64-91.

¹⁵ "*Imperialibus cuius iussis illico barbarus assensum prebens, ei se daturum beatissime virginis corpus spopondit*" (SANTOS, p. 81).

¹⁶ A partir de la conquista de la ciudad, por supuesto, y en realidad unos pocos años después, a partir de 1087. Sobre las titulaciones "*toletanus imperator*", "*totius Hispanie imperator toletanus*" y "*toletani imperii rex*" así como la fórmula canceleresca "*Regnante serenissimo domino Adefonso in toletana ciuitate seu omni Hispania*", ver GAMBRA, 1, p.702-711.

En el marco temático de nuestro encuentro, me interesaré en un aspecto lingüístico – léxico, concretamente– de la formulación de un ideario –o quizá, más modestamente, de un imaginario– del imperialismo hispánico leonés: la curiosa dualidad que se manifiesta en la toponimia de los territorios peninsulares. No se trata estrictamente, por cierto, de una convivencia de lenguas, aunque sí estemos en presencia de una convivencia de lenguajes, puesto que los usos asociados en la obra pertenecen a sistemas toponímicos lingüísticamente constituídos y adoptados en contextos históricos distintos y perfectamente identificados. En cambio, estaré de pleno en el tema del coloquio en cuanto a los conflictos de poderes que motivan dicha dualidad léxica, pues en ella laten los antagonismos políticos sobre los que se explaya la ideología imperial leonesa, la cual –quizá a despecho del autor– consituye el mayor ejemplo de la “avidez de los reyes” que este mismo censura¹⁷.

En la representación territorial elaborada por Ordoño Sisnández, el espacio geopolítico en que se mueven Alfonso VI, Fernando I y varios de sus antecesores, en particular los más cercanos, no es siempre el de los reinos y principados de su tiempo. El panorama territorial auténticamente documentado y la toponimia correspondiente los constituían, en los siglos X y XI, con escasas variaciones¹⁸, los reinos de Galicia, de León, de Pamplona o de Nájera, de Aragón, el condado y luego reino de Castilla, los condados

¹⁷ “*Ita habent sese regum avide mentes*” comenta el autor al evocar el deseo de García de Nájera de apoderarse del reino de su hermano Fernando de León y Castilla (SANTOS, p. 69).

¹⁸ Recordemos algunas de las titulaciones ostentadas por Sancho III el Mayor (“*regnante in Pampilona et in Aragone et in Suprarbi et Ripacorza uel in omnem Guasconiam atque in cunctam Castellam et de supradicta amplius in Legione siue in Astorica*” o “*in Pampilonia et in Castella et in Campis uel in Legione*” (GAMBRA, 1, p. 680, n. 31). También las de Alfonso VII, citadas a continuación. Fernando I solía firmar “*regnante in Legione et Castella*” [Teresa ABAJO MARTÍN, *Documentación de la catedral de Palencia (1035-1247)*, Palencia: Fuentes medievales castellano-leonesas, 103, 1986; doc.3]. Lo mismo encontramos en la documentación privada: “*regnante Fredenando rege in Legione et in Kastella*” (*ibid.*, docs. 5, 7, 10 y 11). Antes de ostentar la titulación imperial –variantes de “*totius Hispaniae Imperator*”, alguna vez con especificación toledana–, Alfonso VI actuaba como “*rex legionensis*” (GAMBRA, 2, doc. 12) o se declaraba “*regnante in Legione et in Castella uel Gallecie*” (*ibid.*, doc. 17). Aún después de entrado en uso el título imperial, encontramos en un diploma de 1084: “*regnante in Legione et in Kastella et in Gallecia et in Nagera*” (ABAJO MARTÍN, *ibid.*, doc. 13). Siguiendo la pauta de Alfonso VI, Urraca actuó como “(*totius*) *Yspanie regina* (o *imperatrix*)” [ver Cristina MONTERDE ALBIAC, *Diplomatario de la reina Urraca de Castilla y León (1109-1126)*, Zaragoza: Anubar (Textos medievales, 91), 1996]; pero reinaba “*in Toledo, Castella, Legione, Gallecia, Portugallo*” (*ibid.*, doc. 21; el diploma emana del mismo Ordoño Sisnández, autor de la *Historia legionensis*). Alfonso VII actuaba generalmente como “*Hispanie imperator*”, firmando alguna vez “*Adefonsus Imperator*” a secas (ABAJO MARTÍN, *ibid.*, doc. 37). Imperaba “*in Toledo, Legione, Sarragocia, Naiara, Castella, Galecia*” (ABAJO MARTÍN, *ibid.*, doc. 35, 36, 37, 42). La documentación privada puede rezar entonces: “*regnante in Toledo, in Legione, Gallecia atque Castella et Nazara atque Cesaragusta*” (Julio A. PÉREZ CELADA, *Documentación del monasterio de San Zoilo de Carrión (1047-1300)*, Palencia, FMCL, 100, 1986; doc. 28), “*regnante in Leone et in Toletola et in Ceragoce*” (*ibid.*, doc 31), “*imperante in Toledo et in Legione, in Gallecia et Castella, in Naiara et Saragotia, in Baetia et Almaria*” (ABAJO MARTÍN, *ibid.*, doc 46, 47 y 48), etc.

catalanes, entre los cuales destacaba el de Barcelona. Este paisaje y su lexicalización no están del todo ausentes del relato histórico de la *Legionensis*. Pero los contemplamos sobre todo¹⁹ en el tramo copiado de Sampiro²⁰ o con ocasión de los repartos de sus reinos decididos por Sancho el Mayor y Fernando I²¹. A esta territorialidad históricamente contemporánea de los personajes se superpone en la crónica leonesa otra más remota.

En su denotación más extensiva, este segundo espacio es el de la titulación imperial adoptada tanto por Alfonso VI como por Urraca y Alfonso VII: el de *Hispania*²² o el de las

¹⁹ Aparece Castilla de vez en cuando como componente del territorio “cántabro”: “*Erant namque affinitate loci Castelle confinibus predas et mancipiorum extimplo agentes inevitabiles hostes*», y luego: «*Ceterum ubi Cantabriensium confinia a formidine barbarorum [...] secreta fecit...*» (SANTOS, p. 77-78).

²⁰ Galicia, en su sentido específico y restrictivo: «*Et dum legatos illis pro pace et ipsius corpore sancti miserunt, egressus rex Sancius Legione venit Galleciam, et edomuit eam usque ad flumen Dorii*» (SANTOS, p. 56); «*Anno secundo regni sui c classes Normannorum cum rege suo nomine Gunderedo ingresse sunt urbes Gallecie, et strages multas facientes in giro sancti Iacobi, episcopum loci illius gladio peremerunt nomine Sisinandum, ac totam Galleciam depredaverunt, usquequo pervenerunt ad Pireneos montes Ezebrarii*» (SANTOS, p. 56-57); «*Sicut enim illi plebem christianam in captivitate miserunt, et multos gladio interfecerunt ita et illi priusquam a finibus Gallecie exirent, multa mala perpessi sunt*» (SANTOS, p. 57); «*Rex vero Ranimirus, cum esset in pueritia et módica scientia, cepit comites Gallecie factis ac verbis contristari*» (SANTOS, p. 57). Pamplona: «*Non multo post, universam Galliam simul cum Pampilonia causa cognationis seoum adsociat, uxorem ex illorum prosapia accipiens nomine Xemenam consubrinam Caroli regis*» (SANTOS, 42); «*Frater quidem eius nomine Sancius, consilio inito una cum avunculo suo nomine Garsiano rege Pampilonensium, necnon Fredenandus Gundissalvi Burgensium comes, unusquisque cum exercitu suo Legionem accesserunt, qualiter Ordonium a regno expellerent, et Sancium fratrem eius in regno confirmarent*» (SANTOS, pp. 53-54). Castilla: “*In hiis diebus frater regis nomine Froylanus, ut ferunt necem regis detractans, aufugit ad Castellam*» (SANTOS, p. 42); «*Legione vero cosedenti, nuntius venit a Fredenando Gundissalvi ex azeifa grandi que properabat ad Castellam*» (SANTOS, p. 50-51); «*Supradictus quippe Ordonius ab Asturiis proiectus, Burgis pervenit. Ipsum etiam Burgenses, muliere ablata cum filiis duobus, a Castella expulerunt, et ad terram Sarracenorun direxerunt*» (SANTOS, p. 55). Parece que en la *Crónica de Sampiro*, el condado de Barcelona sólo merecía ser llamado «reino de los francos»: «*In diebus vero regni eius propter peccata populi christiani crevit ingens multitudo Sarracenorun; et rex eorum qui nomen falsum sibi imposuit Almazor, qualis non antea fuit nec futurus erit, consilio inito cum Sarracenis transmarinis et cum omni gente Ysmaelitarum intravit fines christianorum, et cepit devastare multa regnorum eorum, atque gladio trucidare: hec sunt regna Francorum, regnum Pampilonense, regnum etiam Legionense*» (SANTOS, p. 58). El caso leonés queda aparte, puesto que, en las concepciones territoriales del autor, el imperio «hispanico» se centra en el reino y sobre todo en la ciudad de León. Estos últimos están ampliamente aludidos a lo largo de la obra.

²¹ Partición de los reinos de Sancho el Mayor (“rey de los cántabros”, no obstante): “*Meruit quoque natorum contubernio diu feliciterque perfrui; quibus vivens pater benigne regnum dividens, Garsiam primogenitum Pampilonensibus prefecit; Fredinandum vero bellatrix Castella iussione patris pro gubernatore suscepit; dedit Ranimiro, quem ex concubina habuerat, Haragon, quandam semotim regni sui particulam*» (SANTOS, p. 64). Partición de los reinos de Fernando I: «*Igitur post adventum corporis Ysidori almi pontificia, cum Fredinandus in tuendo et ampliando simulque exornando regno serenissimus princeps solio suo Legione resideret, habito magnatorum suorum generali conventu, ut post obitum suum, si fieri posset, quietam inter se ducerent vitam, regnum suum filiis suis dividere placuit. Adefonsum itaque, quem pre omnibus liberis carum habebat, Campis Gotorum prefecit, atque omne Legionensium regnum sue ditioni mancipavit. Constituit quoque Sancium primogenitum filium suum super Castellam regem. Necnon et iuniorum Garsiam Gallecie pretulit. Tradidit etiam filiabus suis omnia totius regni sui monasteria in quibus usque ad exitum huius vite absque mariti copula viverent*» (SANTOS, p. 87).

²² Antes de la llegada de los moros: “*Cum olim Yspania omni liberali doctrina ubertim floreret, ac in ea studio literarum fontem sapientie sitientes passim operam darent, inundavit barbarorum fortitudine,*

*Hispaniae*²³. Éste se concibe como un espacio transhistórico: una entidad territorial no supeditada a los avatares de la historia. El topónimo, aplicado primero al reino visigodo²⁴, sigue usándose cuando se trata de designar un territorio ocupado ya por los moros²⁵ o por los francos²⁶. Esto no era una novedad ni una singularidad de la *Legionensis*²⁷ –lo cual no significa que la cosa no tuviera sentido–; no tan habitual, en cambio, era el léxico empleado en ella para evocar las partes de la transhistórica *Hispania*.

Aunque en los diplomas de los emperadores hispanos de los siglos XI y XII la titulación imperial se hiciera por referencia a *Hispania*, la especificación territorial del “regnante” refería, por su parte, a las nuevas realidades: “*in Legione, in Castella et in Gallecia*”, por ejemplo, en el caso de Alfonso VI²⁸. En la *Historia legionensis*, *Hispania* está

studium cum doctrina funditus evanuit » (SANTOS, p. 1), o hablando el obispo Alvito de León de Isidoro de Sevilla: « *totam Yspaniam suo opere decoravit et verbo* » (SANTOS, p. 84). En tiempos de Almanzor: “*Eadem vero tempestate in Yspania omnis divinus cultus periit* » (SANTOS, p. 61).

²³ “*Mauros Yspaniis divina permissio dominari rursus permisit* » (SANTOS, p. 59). Isidoro de Sevilla, hablando en sueño al obispo Alvito: « *Ego sum Yspaniarum doctor...* » (SANTOS, p. 82-83).

²⁴ “*Sed et isti ad Tingitanam provinciam transfretantes, Iuliano comiti quem Vitiza rex in suis fidelibus familiarissimum habuerat, adhererunt; ibique de illatis contumeliis ingemiscientes, Mauros introduciendo et sibi et totius Yspanie regno perditum iri disposuerunt*” (SANTOS, p. 13-14).

²⁵ “*Qui postquam cum coniuge Sancia scepra regni gubernandi suscepit, incredibile est memoratu quam brevi barbarorum provincias totius Yspanie formido eius invaserit*” (SANTOS, p. 67: reinado de Fernando I). Esto explica que se pueda mantener sin problema en el segmento en que el autor reproduce la *Crónica de Sampiro* la visión del obispo de Astorga, para quien (como para otros muchos) *Hispania* era el territorio ocupado por los árabes: “*Tunc edomuit rex Astoricam simul et Ventosam; Conimbriam quoque ab inimicis obsessam defendit, suoque imperio subiugavit. Cesserunt etiam armis illius plurime Yspanie urbes. Eius quoque tempore ecclesia ampliata est: urbes namque Portugalensis, Bracarenensis, Vesensis, Flavensis, Aucensis a christianis populantur, et secundum sententiam canonicam episcopi ordinantur, et usque ad flumen Tagum populando producitur. Sub cuius imperio dux quidam Yspanie et proconsul nomine Abofalit bello comprehensus, regis obtutibus est presentatus; qui se pretio redimens, c millia solidorum in redemptionem suam dedit. Per idem fere tempus Cordubensis exercitus venit ad civitatem Legionensem atque Astoricensem urbem; et exercitum Toletane urbis atque alium ex aliis Yspanie civitatibus post eum venientem, in unum se tunc aggregari voluit ad destruendam Dei ecelesiam*” (SANTOS, p. 43: reinado de Alfonso III). También esta *Hispania* mora está dividida, parte en reinos (Toledo, Zaragoza), parte en “provincias” (Bética, Cartaginense, Lusitana).

²⁶ La *Gothia* narbonense (con Cataluña, probablemente), calificada, aunque en manos de los francos, de *Yspania citerior*: “*Quem nisi Carolus qui iam senio conficiebatur et postea Ludovicus eius filius necnon et Lutarius eius nepos postulata eius muneribus blandiri festinarent, totam Citeriorem Yspaniam adusque Rodanum flumen ferro et igne devastare intendebat neribus blandiri festinarent, totam Citeriorem Yspaniam* » (SANTOS, p. 32).

²⁷ Desde los principios de la conquista de España por los musulmanes, los cristianos llamaron *Hispania* el territorio ocupado por ellos (viniendo a llamarse *Gothia* la antigua *Septimania*). Esto es ley incluso en las *Crónicas de Alfonso III* (“*Ciuitates ab antiquis desertas [...] populo partim ex suis, patim ex Spania aduenientibus impleuit*” (Yves BONNAZ, *Chroniques asturiennes (fin IXe siècle)*, Paris: CNRS, 1987, p. 55; en adelante: BONNAZ). En la historiografía altomedieval francesa, se llamaba *hispani* a los hombres que migraban de la Tarraconense a la *Gothia*.

²⁸ Ver nota 18.

formada, por encima o por debajo de estas divisiones recientes, por provincias²⁹ –o por reinos asimilados a éstas en su denominación³⁰ como en sus anacrónicos confines³¹– que, de hecho, tuvieron vigencia administrativa bajo el dominio de los godos³²: Galicia³³, [Asturias]³⁴, pero también Cantabria³⁵, Vasconia³⁶, Campos góticos³⁷, Celtiberia³⁸, Cartaginense³⁹, Bética⁴⁰ o Lusitania⁴¹.

²⁹ A principios del reinado de Ramiro III, nuestro autor ve la red de los poderes condales descansar sobre la división el reino en “provincias”: “*comites qui provinciis preerant* » (SANTOS, p. 59).

³⁰ Reino de Galicia (en vez de reino de León): “*Fredinandus Sanciam filiam Adefonsi Galleciensis regis nobilissimam puellam* » (SANTOS, p. 64 : se trata de Alfonso V) ; reino de los cántabros (en vez de reino de Pamplona o de Nájera): “*Cantabriensium regnum* » (SANTOS, p. 62 : cuna del linaje paterno de Alfonso VI ; ver texto citado en la nota 35). También encontramos (tratándose del reino de García, hermano mayor de Fernando I) una « provincia de Pamplona » : « *Garsias vero, postquam solutis Deo votis Roma reddit, ac iam obitu patris percepto Pampilonensi provincie appropinquat, audit Ranimirum fratrem ex concubina ortum super regnum sibi insidias pretendere* » (SANTOS, p. 64).

³¹ El Pisuerga, que era frontera entre León y Castilla, separa aquí la Galicia del reino de los cántabros : « *Ceterum Veremudus infans a finibus Galleciensium usque ad fluvium Pisorga qui Cantabriensium regnum separat, obcunte patre rex constituitur* » (SANTOS, p. 64 : se trata de Vermudo III) ; también : « *Ecce Veremudus cum suis transiecto Cantabriensium limite, eis armatus obvius procedit* » (SANTOS, p. 66-67). Inversamente, Fernando I, viniendo desde el reino o provincia de los cántabros, tiene que franquear los « confines de Galicia » para dirigirse hacia la ciudad de León y asediarla : « *Fredinandus deinceps extincto Veremudo, a finibus Gallecie veniens obsedit Legionem* » (SANTOS, p. 67). Lo mismo ocurre cuando se dispone a invadir el reino de Nájera : « *Quibus auditis, Fredinandus rex, collecto a finibus Gallecie immenso exercitu, iniuriam regni ulcisci properat* » (SANTOS, p. 69).

³² José ORLANDIS, *Historia del reino visigodo español*, Madrid: Rialp, [2003], 2006², p. 142-143; Céline MARTIN, *La géographie du pouvoir dans l'Espagne visigothique*, Lille, Presses universitaires du Septentrion, 2003. Las *provinciae* citadas en el relato son más numerosas que las que el autor declara haber sido la de los reyes “hispanos” en época visigoda: véase el primer texto citado en la nota 50. Para los testimonios historiográficos altomedievales de dichas divisiones (Paulo Orosio, Hidacio, etc.), véase la comunicación –de próxima publicación en *e-Spania* 14– presentada por Julio Escalona en el congreso citado en la nota 2.

³³ Reinando Fruela I: “*Siquidem Cordubensis barbarus rex, cum fines provincie Gallecie devastare niteretur...* » (SANTOS, 23) ; reinando Alfonso II : « *Cumque iam patriam pre nimio facinore habitare nequivisset, nostrum regem Adefonsum cum supplicibus petiit; quem ut erat nimie pietatis dominus Rex benigne suscipiens cum omni comitatu suo in finibus Gallecie eum habitare iussit. Ubi post septem annos Maurus in superbiam elevatus, contra regem regnumque suum conspirare presumpsit, atque aggregatis Maurorum validissimis copiis, totam provinciam hostiliter devastare statuit. Huius rei accepto nuntio, rex Adefonsus graviter commotus, collecto exercitu Galleciam accederat* » (SANTOS, p. 26) ; reinando Ordoño II : « *Quem profecto, Ordonium insignem militem, Adefonsus pater magnus et gloriosus rex vivens, Galleciensium provincie prefecerat* » (SANTOS, p. 36) y « *Siquidem dum pater adhuc viveret et ipse Galleciensibus dominaretur, collecto totius provincie exercitu Beticam provinciam petiit* » (SANTOS, p. 37).

³⁴ Asturias, no obstante, aparece sobre todo en los primeros tiempos de la restauración neogótica y en los tramos adaptados o copiados de la *Crónica de Alfonso III* y de Sampiro: “*Est vallis Asturie cui nomen inest Cangas* » (SANTOS, p. 17) ; « *omnes Astures in unum collecti, Pelagium super se principem constituunt* » (SANTOS, p. 18) ; « *Erat eadem tempestate in Geigion Asturie marítima civitate prefectus quidam Maurus nomine Muza, qui post Taric, ut dictum est, Roderico Gotorum regi bellum indixerat. Is postquam tantam barbarorum stragem audit, relicta civitate fugam parat; sed ab Asturibus interceptus, in quodam vico cui nomen est Olalies cum suis interfectus est* » (SANTOS, p. 21) ; « *Quod factum post ubi comperit Ranimirus, partes Gallecie petens, apud Lucensem Patriciam civitatem exercitum animosus conglomerat; deinde modico tempore transacto, Asturiam bello aggreditur* » (SANTOS, p. 28) ; « *Arte quidem facta, omnes magnates Asturiensium nuntios miserunt pro supradicto principe Ranimiro. Ille vero Asturias ingressus, cepit omnes filios Froylani* » (SANTOS, p. 50) ; « *Egressus cum innumerabili exercitu pergens Legionem; at ubi terram regni sui intravit, et Ordonio auditum fuit, ex Legione per noctem fugiit, et Asturias intravit, et regno caruit* » (SANTOS, p. 55); « *Supradictus quippe Ordonius ab Asturiis proiectus, Burgis pervenit* » (SANTOS, p. 55).

Si bien observamos algo parecido –aunque no tan amplio, repetido ni sistemático– en la *Crónica de Alfonso III*⁴², que es una de las principales fuentes de la *Legionensis*, esta toponimia territorial está ausente de la documentación práctica⁴³. En nuestra crónica, al contrario, es la que domina la espacialización de la historia presente o reciente. Así, Fernando I es hijo del “rey de los cántabros” Sancho III el Mayor, que lo era de Pamplona⁴⁴; se casa con la hija del “rey de los gallegos” Alfonso V, que lo era de León⁴⁵; pasa la frontera, no del reino leonés sino de de Galicia, tanto cuando viene desde Castilla para asediar León⁴⁶ como cuando, saliendo del reino de León, anda contra su hermano García (de Nájera)⁴⁷; y se enfrenta repetidamente con los moros de Celtiberia, Bética o Lusitania⁴⁸.

³⁵ Sancho el Mayor es “príncipe de los cántabros” (mientras que Alfonso V lo es de los gallegos): “*Siquidem Sancius Cantabriensium, post mortem Adefonsi Galleciensium principis, Veremudo teneris annis impeditu, partem regni sui videlicet a flumine Pisorga adusque Ceia suo dominio mancipaverat*» (SANTOS, p. 65). Desde su primera aparición en el relato, Fernando I es calificado de “hijo del rey de los cántabros”: “*Fredinandus Sancii Cantabriensis regis filius*» (SANTOS, p. 59). El «reino de los cántabros» es cuna de la ascendencia paterna del emperador Alfonso VI: «*Igitur Cantabriensium regnum quanquam occupatione Maurorum subversum ex parte novimus, in parte tamen munitione et difficultate introitus terrarum solidum permansit. [...] Ad hoc Cantabri algoris et laborum pro loco et necessitudine utcumque patientes...*», etc. (SANTOS, p. 62-63).

³⁶ “[...] *perfida Vasconies provincia*» (SANTOS, p. 30) : reinado de Ordoño I.

³⁷ “*Ipse vero victor et preda honustus in Campestem Gotorum provinciam revertitur*» (SANTOS, p. 38) : reinado de Ordoño II).

³⁸ “*Celtiberia provincia*» (SANTOS, p. 78) y «*Celtiberie provincie*» (SANTOS, p. 89) : reinado de Fernando I.

³⁹ “*Provincia Cartaginensi*» (SANTOS, p. 77), «*Cartaginensem provinciam*» (SANTOS, p. 78), «*Cartaginensem provinciam*» (SANTOS, p. 80, dos veces) : reinado de Fernando I.

⁴⁰ “*Beticam provinciam petiit*» (SANTOS, p. 37 : acción del futuro Ordoño II, reinando su padre Alfonso III). «*Portugalem profectus est, maxime parti cuius ex Lusitania provincia et Betica barbari eructantes impie dominabantur*» (SANTOS, p. 72), «*Is namque a Benahabet Betice provincie rege cum alia preda ex Portugale olim raptus*» (SANTOS, p. 77) ; «*Congregato rursus exercitu, in Beticam et Lusitaniam provincias hostiliter profectus est*» (SANTOS, p. 80) : reinado de Fernando I. El río Mondego separa de Galicia las provincias de Bética y Lusitania (SANTOS, p. 77).

⁴¹ «*Portugalem profectus est, maxime parti cuius ex Lusitania provincia et Betica barbari eructantes impie dominabantur*» (SANTOS, p. 72), «*Beticam et Lusitaniam provincias*» (SANTOS, p. 80) : reinado de Fernando I.

⁴² “*Prouincia Galliae* (o *Galliarum*)” (BONNAZ, p. 32: época visigoda); “*omnes prouincias Spaniae*” (BONNAZ, p. 38: época visigoda); “*prouincia Gallaeciae*” (Bonnaaz, p. 47: época asturiana); “*prouincia Vasconiae*” (BONNAZ, p. 55: época asturiana).

⁴³ Solo conozco el ejemplo de un diploma perdido de Alfonso VI citado por Gamba y considerado como falso (GAMBRA, 1, p. 71).

⁴⁴ “*Fredinandus Sancii Cantabriensis regis filius*» (SANTOS, p. 59).

⁴⁵ “*Interim Fredinandus Sanciam filiam Adefonsi Galleciensis regis nobilissimam puellam [...] in coniugium accepit*» (SANTOS, p. 64).

⁴⁶ “*Fredinandus deinceps extincto Veremudo, a finibus Gallecie veniens obsedit Legionem, et * omne regnum sue ditioni degitur*» (SANTOS, p. 67).

⁴⁷ “*Quibus auditis, Fredinandus rex, collecto a finibus Gallecie immenso exercitu, iniuriam regni ulcisci properat*» (SANTOS, p. 69).

⁴⁸ “*Ceterum ubi Cantabriensium confinia a formidine barbarorum ex Celtiberia provincia et Toletano regno eructantium secura fecit; comparatis ex omni regno validissimis militum baleariorumque copiis, Cartaginensem provinciam Fredinandus rex expugnare intendit*» (SANTOS, p. 78) ; «*Portugaiem profectus*

En su momento –bajo el reinado, aludido a principios de la obra, del primer emperador hispano, Alfonso VI–, estas *provinciae* serán, en la *Historia legionensis*, las que conformarán el *regnum Yspanorum*⁴⁹, legado de los *Yspani* o *Yspanici reges*⁵⁰, tanto visigodos como postvisigóticos –o mejor dicho, como lo apreciaremos a continuación, neovisigóticos–, constitutivo de la *patria* que los reyes cristianos posteriores al cataclismo islámico tienen por misión recuperar⁵¹. El sistema toponímico formado por *Hispania* y sus *provinciae* conlleva pues una definición territorial y unitaria de la pretensión imperial de Alfonso VI.

Contemplo este sistema como una glosa historiográfica –una expresión histórica particularmente vigorosa, coherente y quizá políticamente significativa– del hispanismo subyacente a las titulaciones imperiales castellano-leonesas de los siglos XI y XII. Por territorial que sea su base, no deja de correr parejas, perpetuando así la representación

est, maxime parti cuius ex Lusitania provincia et Betica barbari eructantes impie dominabantur » (SANTOS, p. 72) ; « *Is namque a Benahabet Betice provincie rege cum alia preda ex Portugale olim raptus* » (SANTOS, p. 77). « *Congregato rursus exercitu, in Beticam et Lusitaniam provincias hostiliter profectus est* » (SANTOS, p. 80).

⁴⁹ “*Huic vero in regnum Yspanorum ampliando, in barbaros exercendisque bellis quanta animositas fuerit, provincias ab eorum sacrilegis manibus retractas et in Christi fidem conversas singulatim enumerando, ut mee capacitatis industria dederit, eundo profabor*” (SANTOS, p. 7); “*Ceterum Adefonso in patrio regno corroborato, priusquam ad ordinem bellorum captionemque civitatum veniamus, quomodo isdem regnum Yspanorum gubernaverit, quantumve ex minimo paulatim ampliaverit, ut futuris lucidius innotescat, eiusdem originem retexendo, altius ordiendum est*” (SANTOS, p. 11-12).

⁵⁰ “*Yspanici autem reges, a Ródano Gallorum máximo flumine usque ad mare quod Europam ab Africa separat, sex provincias, Narbonensem scilicet, Terraconensem, Beticam, Lusitaniam, Cartaginensem cum Gallecia, catholice gubernaverunt; insuper Tingitaniam provinciam in ultimis finibus Africe sitam suo dominatui mancipaverunt*” (SANTOS, p. 6: época visigoda), “*Yspanus rex hic addidit iniquitatem super injuriam, dum zelo malitie accensus, Gaudefredum Cordubensem ducem dolo cepit, privatumque utroque frontis lumine, eum miserabiliter palpitate fecit*” (SANTOS, p. 13: se trata de Vitiza), “*Taric strabonem unum ex ducibus exercitus sui cum XXV millibus pugnatorum peditum ad Yspanias premisit, ut cognita Iuliani dubia fide bellum cum Yspano rege inciperet* » (SANTOS, p. 14 : se trata de Rodrigo), “*Porro Yspanus rex more solito prelio intentus cepit acrius instare ac propensus in hostes ferire*” (SANTOS, p. 15: otra vez Rodrigo), “*Verum qui quorundam Francorum regum mansiones describere pergunt, animadvertant quia pro nataliciis et paschalibus cibis, quos per diversa loca eos consumpsisse asserunt, nos labores exercitus Yspanorum regum pro liberanda sancta ecclesia a ritibus paganorum et sudores, non convivia et delicata fercula describimus. Ad hoc perpendant munera quibus Carolus pro redimendis suorum confinium captivis rabiem barbarorum mitigaverat, victoria Yspanici regis ab eorum manibus esse extorta*” (SANTOS, p. 30-31: reyes posteriores a los godos), “*Superatis igitur Honie montis rapidissimo cursu alpibus, ut famelicus leo cum patentibus campis armentorum turbam oblatam vidit, sic Yspanus rex predia Maurorum sitibundus invadit*” (SANTOS, p. 78: Fernando I); “*Scrutare etenim regum gesta, quia sociis in regno nunquam pax diuturna fuit; porro Yspanici reges tante ferocitatis dicuntur fore, quod cum ex eorum stirpe quilibet regulus adulta etate iam arma primo sumpserit, sive in fratres seu in parentes si superstitis fuerint, ut ius regale solus obtineat, pro viribus contendere parat*” (SANTOS, p. 8): aplicación transhistórica. También encontramos *Yspani milites* para los caballeros godos (*Gotorum milites*) (SANTOS, p. 15).

⁵¹ “*Oppa verbis pacificis in dolo Pelagium temptare aggreditur; quatinus postposita recuperande patrie cura, seque omnemque voluntatem, sicuti Deus permittit fieri, in Caldeorum potestatem tradat* » (SANTOS, p. 19). Nótese que la designación del territorio gobernado por Vitiza –“*totius Yspanie regnum* » (SANTOS, p. 14)– concuerda perfectamente con la titulación imperial más corriente de Alfonso VI: “*Rex totius Hispanie*” (GAMBRA, 1, p. 673, 696, 706 y 711).

histórica isidoriana, con el tradicional neogoticismo. A una y otra parte del triunfo de los “bárbaros”, la *gens gotorum* es la que sufre el desastre, la que recobra fuerzas en el norte y la que logra vencer⁵². No dejan por eso de existir e incluso de participar en el nuevo quehacer histórico los demás pueblos peninsulares: astures⁵³, gallegos⁵⁴, cántabros⁵⁵ ;e incluso navarros!⁵⁶ Estos forman con los godos el conjunto de los *Hispani* y sus territorios integran, bajo forma de *provinciae*, *Hispania*. Los godos, no obstante, constituyen la *gens* dominadora, aquella de la que procedieron los reyes del pasado, aquella que participaba en su elección⁵⁷, y sobre todo aquella de donde procede la estirpe de los nuevos reyes “hispanos”⁵⁸.

⁵² “*Igitur post tantam Yspaniarum r u i n a m opere pretium est referre, qualiter divina pietas que percutit et sanat, velut ex rediviva radice virgultum , gentem Gotorum resumtis viribus populare fecerit*” (SANTOS, p. 17); “*At Pelagius a bono proposito animum revocare abhorrens, commotus pre nimio dolore in iram, fertur talia respondisse: Tu, inquit, et fratres tui cum Iuliano Sathane ministro, regnum Gotice gentis subvertere decrevistis; nos vero advocatum apud Deum Patrem dominum nostrum Iesum Christum habentes, hanc multitudinem paganorum quibus ducatum prebes despiciamus; sed et per intercessionem genitricis eiusdem Domini nostri, que est mater misericordiarum, gentem Gotorum de paucis, velut plurima sata ex grano sinapis, germinare credimus*” (SANTOS, p. 19); “*Ceterum Gotorum gens velut a sompno surgens, ordines habere paulatim consuefacit: scilicet in bello sequi signa, in regno legitimum observare imperium, in pace ecclesias et earumdem devote ornamenta restaurare; postremo Deum, qui ex paucissimis de multitudine hostium victoriam dederat, toto mentis affectu collaudare*” (SANTOS, p. 22); “*Tantam itaque Deus in eo devotionem respiciens, non aliter Mathatie olim luda et fratres eius ad ulciscendam de inimicis Ysraeliticam plebem, quam huic ad corroborandum regnum Gotorum et deprimendas barbaras gentes sobolem multiplicavit* » (SANTOS, p. 34 : premisas del reinado de Alfonso III); “*Gens vero Gotorum Dei miseratione iugo atanto abstracta, vires paulatim recepit* » (SANTOS, p. 62 : reinado de Vermudo II).

⁵³ Si bien Pelayo es un godo, sus electores son los astures: “*Ad quam Pelagius Roderici regis spatarius, qui oppressione Maurorum incertis locis vagabatur, dum pervenit, fretus divino oraculo cum quibusdam Gotorum militibus ad ex- pugnandos barbaros, a Domino corroboratus est; sed et omnes Astures in unum collecti, Pelagium super se principem constituunt*” (SANTOS, p. 18). También son astures los que matan a Muza, gobernador de Gijón: “*Erat eadem tempestate in Geigion Asturie marítima civitate prefectus quidam Maurus nomine Muza, qui post Taric, ut dictum est, Roderico Gotorum regi bellum indixerat. Is postquam tantam barbarorum stragem audit, relicta civitate fugam parat; sed ab Asturibus interceptus, in quodam vico cui nomen est Olalies cum suis interfectus est*” (SANTOS, p. 21).

⁵⁴ “*Superavit etiam fedifragum Gallecie populum adversus regnum suum inania meditantem*” (SANTOS, p. 23: Fruela I); “*Quem profecto, Ordonium insignem militem, Adefonsus pater magnus et gloriosus rex vivens, Galleciensium provincie prefecerat*” (SANTOS, p. 36: Ordoño II); “*Siquidem dum pater adhuc viveret et ipse Galleciensibus dominaretur, collecto totius provincie exercitu Beticam provinciam petiit*” (SANTOS, p. 37: Ordoño II).

⁵⁵ “*Froyla Petri Cantabrorum patricii ducis generosa proles* » (SANTOS, p. 27); « *Ad hoc Cantabri algoris et laborum pro loco et necessitudine utcumque patientes* », « *neque huiusmodi factum ab hostibus vindicari nusquam poterat, quia Cantabri succinti et leves statim, ut res postulabat, in diversa rapiebantur. Itaque Maurorum rabies, que alus formidolosa erat, Cantabris ludibrio habebatur. Sed Garsias, qui ex nobili Petri Cantabriensium ducis origine ducebatur* » (SANTOS, p. 63 : genealogía paterna de Alfonso VI).

⁵⁶ “*Siquidem cum agmine longo, ut angusti loci situs permittebat, porrectus iret exercitus, extremum agmen quod precedentes tuebatur, Navarri desuper incursantes aggrediuntur* » (SANTOS, p. 17 : Carlomagno), « *Domuit quoque Navarros sibi rebellantes; unde uxorem nomine Monniam accipiens, genuit ex ea filium, cui nomen patris sui imposuit, Adefonsum* » (SANTOS, p. 23: Fruela I).

⁵⁷ “*Siquidem post mortem Vitize regis, Rodericus filius Gaudefredi consilio magnatorum Gotice gentis in regnum successerat*” (SANTOS, p. 13).

⁵⁸ “*Interim Adefonsus catholicus Petri Cantabriensium ducis filius, Hermesindam Pelagii filiam in coniugium accepit. Fuerat namque Petrus ex Recaredi serenissimi Gotorum principis progenie ortus*” (SANTOS, p. 22:

Más que en ninguno de ellos, esta configuración se plasma en el emperador Alfonso:

*Adefonsus igitur ex illustri Gotorum prosapia ortus, fuit magna vi et consilio et armis, quod inter mortales vix invenitur; namque alterum ex timore occisionis, atque alterum ex audacia fortitudinis processisse videmus. Huic vero in regnum Yspanorum ampliando, in barbaros exercendisque bellis quanta animositas fuerit, provincias ab eorum sacrilegis manibus retractas et in Christi fidem conversas singulatim enumerando, ut mee capacitatis industria dederit, eundo profabor*⁵⁹.

El hispanismo neogótico que encontramos en la *Historia legionensis* constituye pues, no tanto una *translatio imperii* como una *restauratio regni* y el recurso al título imperial, principal innovación del ideario neogótico en la documentación de los siglos XI y XII como en la *Historia legionensis*, es debido a que, sobre la unidad territorial transhistórica de *Hispania* y de sus *provinciae*, han incidido recientes recortes debidos a la azarosa emergencia de las nuevas entidades territoriales cristianas. Aunque la *Historia legionensis* no manifieste los resortes y el alcance de una dominación efectiva, la meta de este imperialismo –la meta de esta “avidez”– no puede ser otra que la de restaurar *Hispania* en contra y por encima de los nuevos confines.

Aún así, la idea de *translatio* no está del todo ausente de la *Legionensis*. Pero ésta no afecta ni al territorio sobre el que se ejerce el *imperium* ni a la *gens* que debe ejercerlo, sino a su sede. No tiene nada extraño la primera manifestación de una *translatio sedis imperii*, cuando, con ocasión del relato de la migración del arca de las reliquias, la *Legionensis* hace de Oviedo la heredera de Toledo⁶⁰. Pero una vez Toledo reconquistada, en 1085, una vez erigida por Alfonso VI en la *urbs* emblemática de su imperio, tiene toda la apariencia de un decidido partidarismo pro-leonés –o de la impronta de un nuevo contexto político– el que la construcción imperial hispanogoda cuidadosamente labrada por Ordoño Sisnández se arraigue en León. De todos los reinos nuevamente recortados en la transhistórica *Hispania*, León – como *Legionis regnum* (reino de León)⁶¹, como *legionense regnum* (reino leonés)⁶² e incluso, aunque escasamente, como *Legionensium*

Alfonso I); “*Inde victor in Campos Gotorum reversus, duxit uxorem ex regali Gotice gentis natione nomine Xemenam anno etatis sue xxiº, ex qua sex filios et tres filias genuit*” (SANTOS, p. 35: Alfonso III); “*Adefonsus igitur ex illustri Gotorum prosapia ortus*” (SANTOS, p. 7: Alfonso VI).

⁵⁹ SANTOS, p. 7.

⁶⁰ “*Rex autem Adefonsus post ubi se tanto munere ditatum divinitus prospicit, loco amissi Toleti sedem venerabili arche fabricare decrevit. Ad quod studium peragendum obmissis ceteris curis, magis magisque in dies anhelans, spatio triginta annorum ecclesiam inde in honore sancti Salvatoris miro opere Oveti fabricavit*» (SANTOS, p. 24).

⁶¹ “*Legionis regnum*» (SANTOS, p. 50 : copiado de Sampiro).

⁶² “*Quo mortuo, eius filius Ordonius in regnum successor extitit. Vir iste in omnibus negotiis discretus et patiens fuit. Civitates antiquas destructas: id est, in maritimis partibus Gallecie Tudem, in finibus Legionensis*

regnum (reino de los leoneses)⁶³– es, en efecto, el más nombrado en la crónica y, dentro de la nueva territorialidad, el mejor aceptado. Ahora bien: gran parte de los empleos citados proceden de Sampiro; muchas más veces que un reino, la palabra *Legione* denota, en esta y otras fuentes como en la expresión propia del autor, la ciudad de León⁶⁴ y, muy a menudo, dicha ciudad concebida como la sede⁶⁵ de un poder regio cuyo

regni Astoricam, ipsam Legionem et Amaiam Patriciam muris circumdedit (SANTOS, p. 30); “*Qui Ranimirus exercitum movit ad persecuendum Arabes; Zemoramque ingresso nuntius illi venit, quia frater Adefonsus ex monasterio progressus, Legionis regnum esset iterum adeptus*” (SANTOS, p. 50: de Sampiro); “[...] *cum omni gente Ysmaelitarum intravit fines christianorum, et cepit devastare multa regnorum eorum, atque gladio trucidare: hec sunt regna Francorum, regnum Pampilonense, regnum etiam Legionense*” (SANTOS, p. 58: de Sampiro).

⁶³ “*Adefonsus itaque, quem pre omnibus liberis carum habebat, Campis Gotorum prefecit, atque omne Legionensium regnum sue ditioni mancipavit*” (SANTOS, p. 87). También en otra ocasión, tratándose esta vez de la ciudad, se alude a los “leoneses”: “*Igitur quidquid infra provinciam interiacet ferro et igne devastans, animosus super ripam fluminis Hestule, ad debellandam Legionensem urbem, castra fixit; nactus scilicet sibi in posterum nichil contrarium fore, si Legionensium regiam civitatem ingredi potuisset*” (SANTOS, p. 60).

⁶⁴ “*Rainerio Romane ecclesie legato, qui postea effectus papa, tunec forte sinodale concilium Legione regebat*” (SANTOS, p. 11); “*Huiusmodi victoria perpetrata, in Legionem rex Adefonsus revertitur*” (SANTOS, p. 34); “*At ubi Legionem ventum fuerat, pro tantis victoriis immensas Deo grates referens, eius genitrici beate Marie virgini ex proprio palatio ecclesiam fieri iussit*” (SANTOS, p. 38); “*Ammiratem quoque Cordubensem quendam ducem sinistris fati pro suorum defensione armatum sibi bellum comminantem capiens, ferro vinctum Legione perduxit*” (SANTOS, p. 39); “*Per idem fere tempus Cordubensis exercitus venit ad civitatem Legionensem atque Astoricensem urbem*” (SANTOS, p. 43); “[...] *iterum Legionem remeans festinus, obsedit eum die ac nocte usquequo illum cepit* » (SANTOS, p. 50); “[...] *et reversus est Legionem cum magna victoria*” (SANTOS, p. 51); “*Etiam ipse Abohahia rex Agarensis ibidem a nostris comprehensus est, et Legionem advectus*” (SANTOS, p. 51); “*Ille vero rex ut erat prudens et fortis comprehendit eos, et unum in Legione, alterum in Gordone ferro vinctos carcere trusit* » (SANTOS, p. 52); « *Et Ranimirus qui erat rex mitissimus, filiam suam Geluiram Deo dicavit, et sub nomine eiusdem monasterium intra urbem Legionensem mire magnitudinis construxit*” (SANTOS, p. 52); “*Ad Legionem reversus, accepit confessionem ab episcopis et abbatibus*” (SANTOS, p. 53); “[...] *ex Legione egressus, Pampiloniam pervenit*” (SANTOS, p. 54); “*Propria morte urbe Zemora discessit, et Legione quiescit iuxta aulam sancti Salvatoris, iuxta sarchofagum patris sui Ranimiri regis* » (SANTOS, p. 54); « [...] *et corpus sancti Pelagii ex eis recepit, et cum religiosis episcopis in civitate Legionensi tumulavit*” (SANTOS, p. 56); “*Ranimirus vero reversus est Legionem; ibique proprio morbo decedens, xvi regni sui anno vitam finivit*” (SANTOS, p. 57); “*Mortuo Ranimiro, Veremudus Ordonii filius ingressus est Legionem, et accepit regnum pacifice*” (SANTOS, p. 58); “*Quibus auditis Ranimirus puer, quem Legione mater Terasia regina adhuc tenerum secum quibusdam comitibus armatus hostibus occurrit*” (SANTOS, p. 60); “*Cui tamen divina ultio in posterum licentiam tantam dedit, ut per xii continuos annos christianorum fines totidem vicibus aggrediens, et Legionem et ceteras civitates caperet*” (SANTOS, p. 61); “*Cuius corpus inter ceteros reges sepulture Legione traditum est. Fredinandus deinceps extincto Veremudo, a finibus Gallecie veniens obsedit Legionem, et omne regnum sue ditioni degitur*” (SANTOS, p. 67); “*Rex vero Fredinandus pro triumphato hoste limina beati apostoli cum donis deosculans, ad Legionensem urbem alacer revertitur*” (SANTOS, p. 77); “*At ubi consultum erat ex consilii decreto, et munera recipit et corpus martiris beate luste, que olim Yspali cum corona martirii perrexit ad Christum, quatinus eum ad Legionensem urbem transferat, reddi sibi imperat*” (SANTOS, p. 81); “*Cuius sanctum corpus in basilica beati Iohannis Baptiste, quam isdem serenissimus rex, ut paulo memini, Legione noviter fabricaverat, reposuit*” (SANTOS, p. 85); “*Igitur post annos quatuorcentos obitus sui, ab Yspalensi civitate translatus est corpus beatissimi Ysidori confessoris Christi, atque in urbe Legionensi cum digno honore conditum*” (SANTOS, p. 85-86).

⁶⁵ “*Omnes siquidem Yspanie magnati, episcopi, abbates, comités, primores, facto solemniter generali conventu, eum adclamando sibi regem constituunt; impositoque ei diademate a xii pontificibus in solium regni Legione perunctus est* » (SANTOS, p. 37-38: reinado de Ordoño II); « *Etiam alium regem crassum interfecit Abulmutaraf, et reversus est rex cum magno triumpho ad sedem suam Legionensem*” (SANTOS, p. 46: Ordoño II); “[...] *et ut ait agiografa, cor regis et cursus aquarum in manu Domini, nullo sciente exceptis consiliariis propriis, cepit eos, et vinctos et cathenatos ad sedem regiam Legionensem secum adduxit, et*

alcance no se limita expresamente a los confines del *regnum legionense*. El poder de los monarcas leoneses cubre en realidad un territorio mal definido que, ora mediante palabras o expresiones tan imprecisas como “*omnium regnum*”, “*patria*” o “*propria*”, ora mediante alusiones a las lejanas *provinciae* dominadas⁶⁶, queda virtualmente abierto a toda *Hispania*.

He intentado desentrañar del relato de la *Historia legionensis* la gran arquitectura de un ideario imperial leonés. No sé decir, por ahora, si las convicciones a las que corresponde fueron las de un monarca o las de un historiador –el mozarabismo que, como hijo del conde Sisnando de Coimbra, pudo haber sido el del canónigo leonés Ordóño Sisnández. Ignoro si conforman una auténtica ideología política –un programa político incluso– o si expresan inquietudes nacidas de un momento político confuso⁶⁷. Entre otros aspectos de la formulación historiográfica de un imperialismo hispánico leonés, deseaba destacar, en el marco de nuestras reflexiones, cómo el uso de un doble léxico toponímico para denotar la territorialidad peninsular pudo servir la “avidez” de los reyes leoneses.

ergastulo carceris trudi iussit” (Santos, 48: Ordoño II); “*Progrediens de Çemora morbo proprio discessit, et quiescit in aula sancte Marie virginis sedis Legionensis. Era DCCCCLXII*” (SANTOS, p. 49: Ordoño II); “*Legione vero consedenti, nuntius venit a Fredenando Gundissalvi ex azeyfa grandi que properabat ad Castellam*” (SANTOS, p. 50-51: Ramiro II); “*Igitur quidquid infra provinciam interiacet ferro et igne devastans, animosus super ripam fluminis Hestule, ad debellandam Legionensem urbem, castra fixit; nactus scilicet sibi in posterum nichil contrarium fore, si Legionensium regiam civitatem ingredi potuisset*” (SANTOS, p. 60: época de Ramiro III); “*Igitur post adventum corporis Ysidori almi pontificia, cum Fredinandus in tuendo et ampliando simulque exornando regno serenissimus princeps solio suo Legione resideret*” (SANTOS, p. 87: Fernando I).

⁶⁶ *Omnium regnum* o *regnum*: cuando, bajo el reinado de Ramiro III, Almanzor hace tributario a “todo el reino” (“*omne regnum sibi subactum tributarium faceret*», SANTOS, p. 61) o cuando Fernando I empieza a reinar al lado de su esposa («*Qui postquam cum coniuge Sancia sceptra regni gubernandi suscepit*», SANTOS, p. 67). Para Fernando I, muchos ejemplos en SANTOS, p. 67-68. Reinos respectivos de Fernando I y García IV : «*[...] fratres enim erant, ideoque unumquemque in regno suo deceret quiete vivere*» (SANTOS, p. 70). Después de muertos Vermudo III y García IV, y habiendo cambiado los confines del territorio gobernado por Fernando I, la expresión sigue la misma : «*Fredinandus rex postquam mortuo fratre et cognato omne regnum sine obstaculo ditioni sue subactum videt...*» (SANTOS, p. 71) ; también : «*[...] cum Fredinandus in tuendo et ampliando simulque exornando regno serenissimus princeps solio suo Legione resideret...*» (SANTOS, p. 87). *Patria* : «*Post ubi vero timore tantam rem impediende id frustra fuit, Fredinandus strictim recepit se in patriam*» (SANTOS, p. 69 : Fernando I). *Propria* : durante el reinado de Fernando I, a propósito de la embajada enviada a Benahabet de Sevilla : «*ad propria sunt reversi*» (SANTOS, p. 85). *Celtiberia* dominada por Fernando I : “*Omnibus tamen Celtiberie provincie civitatibus et castellis in deditionem acceptis, in ipsa corporis validudine mense Decembrio Legione delatus, apud sancti Ysidori confessoris Christi memoriam oravit*” (SANTOS, p. 89).

⁶⁷ Última historia del reinado de la reina Urraca: María del Carmen PALLARES y Ermelindo PORTELA, *La reina Urraca*, San Sebastián: Nerea, 2006 (sobre el neogoticismo y el neohispanismo constitutivos de la ideología regia bajo el gobierno de Urraca, ver p. 106-107).

